

## Chaplin restaurado: Keystone

En septiembre de 1952, en un viaje a través de Gran Bretaña para promocionar *Candilejas*, Charlie Chaplin recibe la noticia de que su visado de residencia en los Estados Unidos le ha sido retirado. Desde años objetivo del “Comité de Actividades Antiamericanas”, que lo acusa de filocomunismo y “conducta moral dudosa”, Chaplin, entonces con poco más de sesenta años, se ve obligado a delegar en sus hermanos para la gestión de sus bienes en los Estados Unidos. Una carta de Wheeler Dryden fechada el 1 de noviembre de 1953 afronta la cuestión del archivo, que hasta ese momento fue conservado sobre todo con finalidades administrativas:

“Querido Charles,

Shakesperiana, como sabes, significa ‘algo específicamente vinculado a Shakespeare o a sus trabajos’. Chapliniana significa por tanto ‘algo específicamente vinculado a Chaplin o a sus trabajos’ [...] Hasta que decidas donar esta Chapliniana al británico, francés, italiano y a otros archivos fílmicos europeos, puedo almacenar las piezas en mi nuevo alojamiento cuando me mude de la casita tras la casa de Sunset. Así estarían al cuidado de una persona en la que puedes confiar –alguien que comprende la tremenda relevancia de estos objetos irremplazables y su valor histórico para la posteridad. Quizá juzges esta Chapliniana como de poca importancia e inmerecedora de ser preservada. Si así es, tu modestia, aunque admirable como rasgo de carácter, niega a las futuras generaciones el privilegio de ver estos materiales únicos. Si consideras mi actitud sentimental o ingenua, por favor Charlie, acredítame por ser sincero y previsor. Sin rastro de egotismo por tu parte, date cuenta, estoy seguro, de que ‘pasarás a la Historia’ [...].”

Esta carta, encontrada entre las 130.000 páginas conservadas en el archivo Chaplin, trata indirectamente también de nuestro proyecto boloñés. Lanzado por la Cineteca di Bologna en 1999 en colaboración con la Asociación Chaplin y la familia del cineasta, el Progetto Chaplin ha comenzado un delicado trabajo de preservación, restauración y difusión de todo el patrimonio dejado en herencia por Charlie Chaplin: sus documentos, las fotografías y naturalmente sus películas.

La historia de la mayoría de los archivos es, a menudo, el resultado de desplazamientos geográficos, transmisión de tareas y pequeños y grandes descubrimientos que a veces casi les confieren una vida propia, distinta de la de su autor. Éste es, indudablemente, el caso del archivo documental de Charlie Chaplin que, más allá de revelar, desde el interior, la obra, en su evolución, de uno de los más influyentes artistas del siglo pasado, testimonia y pone en relación otras historias (e Historia): la del Cine y la de sus transformaciones técnicas, estéticas y de género, la política y económica americanas... Un archivo poblado de voces y sujetos diversos, unidos a la evolución artística de Chaplin –actor, director, productor, compositor, incluso coreógrafo– y también a la historia del Cine y a la de sus modos de producción –el pasaje del mudo al sonoro, el nacimiento de los grandes estudios– a los grandes acontecimientos económicos y políticos que han marcado la historia americana y mundial –la Gran Depresión, la Caza de Brujas, la participación en las dos guerras mundiales– a los intelectuales y a los estadistas –la correspondencia con Eisler, Brecht, Cocteau, Agee, los viajes alrededor del mundo, los encuentros con primeros ministros, reyes, personalidades (Gandhi, Churchill, Einstein...).

En estos diez años el Progetto Chaplin ha contribuido a reavivar la atención internacional sobre su obra, restaurando y devolviendo su esplendor original a quince de sus medio y largometrajes –desde *A Dog’s Life* a *Un rey en Nueva York* pasando por *El chico*, *Una mujer de París*, *El circo*, *Tiempos modernos*– creando una base de datos del extraordinario patrimonio documental legado a sus herederos ([www.charliechaplinarchive.org](http://www.charliechaplinarchive.org)) y yendo hacia atrás hasta la génesis de su arte.

En 2003, de hecho, gracias a la colaboración con el British Film Institute y con Lobster Films, el trabajo de restauración de nuestro laboratorio L'Immagine Ritrovata se extendió a 34 de las 35 comedias (una, *Her Friend the Bandit*, continua ilocalizada) interpretadas y realizadas por Chaplin para la Keystone Company entre el 2 de febrero y el 7 de diciembre de 1914. Fueron necesarios siete años de investigación en los archivos de todo el mundo para recuperar los mejores materiales disponibles y llevar las comedias Keystone a la pantalla grande.

Durante más de ochenta años, estas películas han circulado sólo en copias extremadamente dañadas, mutiladas, remontadas y, a causa de todo esto, a menudo incomprensibles. Esto debido a que Chaplin, que como productor cuidó de manera ejemplar la propiedad de sus obras (también mediante las partituras que él mismo compuso para las reediciones de las películas), no protegió comercialmente las primeras comedias, que fueron víctimas de las generaciones de piratas.

Para nosotros es hoy un pequeño milagro ver que recuperan un sentido.

En menos de doce meses, Chaplin pasa de ser un actor de vodevil prácticamente desconocido a una estrella de cine. Aprende a idear, dirigir y montar sus películas: un sólo año de actividad vertiginosa, y un mundo que toma forma, un personaje que poco a poco se apropia del propio rol, un cineasta que conquista su sitio frente y tras la cámara. Las comedias Keystone registran, en tiempo real, y con un dinamismo, una vitalidad y una energía irrepetibles, el nacimiento y la evolución de uno de los personajes más universales del siglo XX.

**Cecilia Cenciarelli**, responsable del Progetto Chaplin, Cineteca di Bologna, noviembre de 2010.